

Parashá N° 09



Vaisheshev (Y habitó)

✧ **Contenido de Esta Parashá**

Primer Olé (37:1-11). Iosef es distinguido de entre sus hermanos. Iosef cuenta sus sueños y es rechazado por sus hermanos.

Segundo Olé (37:12-22). Iosef va en busca de sus hermanos. Los hermanos de Iosef conspiran contra él. Rubén lo libra de sus manos.

Tercer Olé (37:23-36) Iosef es metido en una cisterna. Iosef es vendido y llevado a Egipto. Yaacov recibe la túnica ensangrentada de Iosef.

Cuarto Olé (38:1-30) La historia de Iehudá y Tamar. Tamar da a luz gemelos a Yaacov

Quinto Olé (39:1-6) Iosef es vendido a Potifar, mas el Eterno estaba con él.

Sexto Olé (39:7-23) Iosef reacciona contra el acoso de la mujer de Potifar. El encarcelamiento de Iosef. Iosef es nombrado jefe de los presos.

Séptimo Olé (40:1-23) Los sueños de los servidores del Faraón y la interpretación de Iosef. La interpretación de Iosef se cumple y Iosef es olvidado.

Haftará (Amós 2:6-3:8.) Juicio contra Israel.

Escritos Apostólicos: 1ª Conrintios 10:12-22.

Tema para hoy: “Por su naturaleza caída el hombre siempre tiende al mal”

Parashá: Bereshit (Génesis) 37:1-40:23

Haftará: Amós 2:6-3:8.).

Escritos Apsotólicos: 1ª Conrintios 10:12-22.

Lectura de enfoque: Bereshit 38:1-30.

Propósito de la lección:

Demostrar que a pesar de los errores que cometamos, la mano amorosa del Eterno siempre está a nuestro lado para guiarnos a la reconsideración de nuestras acciones negativas.

Meta de enseñanza-aprendizaje:

Tú entenderás que la posibilidad de errar está latente y el juicio que hacemos contra otro se puede volver contra nosotros. Analizarás los ajustes necesarios para minimizar toda posibilidad de caída y hacer juicios justos. Enlistarás por lo menos tres acciones que te lleven al logro de los ajustes propuestos.

Encuentro con la Torá: “Un fallo que se volvió contra el juez”

Bereshit 38:1-30;1ª Corintios 10:12-22

Esta parashá comienza narrando el desarrollo familiar de Yaacov en el lugar donde habitaba su padre; por eso se titula “**Vaieshev**” וַיֵּשֶׁב que se traduce “Y habitó”. Comienza enfocando el interés sobre Iosef y la distinción que le dio su padre. Esta distinción no fue un acto de favoritismo de su padre, sino en reconocimiento de una actitud espiritual, que sobresalía de los demás hermanos; por lo cual el padre lo estaba preparando como guía espiritual, impartándole las enseñanzas recibidas de sus antepasados. Esta posición le trajo el odio de sus hermanos, al punto de venderlo, notificándole a su padre que una mala bestia lo había devorado; esto cambió el curso de la vida de Iosef.

La secuencia de la narración es interrumpida con la historia de Judá y Tamar. Luego toma de nuevo el curso de los hechos anteriores, continuando con la situación de Iosef con la mujer de Potifar; quien por venganza lo acusa de acoso, lo que hace que su jefe lo ponga en la cárcel de los presos de la corte de Faraón. La nota resaltante es, que la mano del Eterno estaba con Iosef (39:21). Lo que nos revela que todos aquellos sucesos no son casualidad, sino parte del plan de Eterno en la formación de Iosef para la tarea que le esperaba.

En la cárcel, Iosef le interpreta unos sueños a dos reclusos, los cuales se cumplió con exactitud, según la interpretación. Iosef tenía la esperanza que aquel oficial se sentiría comprometido con él al salir de allí, para mover todas sus influencias a favor de su liberación; pero no fue así. La sidrá termina diciendo que el jefe de los coperos se olvidó de Iosef completamente.

Así que, este estudio lo enfocaremos en la narración que interrumpe la secuencia sobre los acontecimientos de Iosef. Esta interrupción es motivo de inquietud para los estudiosos de la Torá; porque aparentemente no tiene explicación lógica. Sin embargo, Rashí da una interpretación que tiene sentido.¹ Siendo que Iehudá fue quien sugirió la venta de su hermano Iosef (Génesis 37:26-27); al ver el terrible daño propiciado al padre, por la mentira de la muerte de Iosef, todos se volcaron contra Iehudá culpándolo del dolor de su padre, lo que le llevó a salir de la casa de su padre, reconociendo la crueldad del dolor que él mismo le había ocasionado. Pero más tarde tiene que enfrentar, las consecuencias de su acción y ser instrumento de la misericordia del Eterno. Este episodio nos hace ver que a pesar de los errores que cometamos, la mano amorosa del Eterno siempre está a nuestro lado para guiarnos a la reconsideración de nuestras acciones negativas; el Eterno siempre nos da otra oportunidad; pero nosotros tenemos que tomar la decisión.

¹ Coffman, Arieh. La Torá con Rashí. El Pentateuco con el comentario de Rabí Shelomó Itzjakí (Rashí). Bereshit/Génesis, pág. 524. Editorial Jerusalem de México. 2001.

I. Una solución aparentemente adecuada.

1. ¿Qué sucedió con Iehudá en relación con el resto de sus hermanos? Génesis 38:1.

El recuento de los hechos de la vida de Iosef es interrumpida, y luego se retoma más adelante. En esa interrupción se narra una historia que pareciera que no tuviera ninguna relación, con lo que se viene contando; pero en la Torá nada es casualidad, ni por equivocación. Después de todos los acontecimientos referentes a Iosef, Iehudá toma la decisión de separarse de sus hermanos y de la casa de su padre, por lo menos temporalmente, y se fue a Adulam lugar cerca de Sucot, a casa de un vecino que se llamaba Hira, un cananeo. Iehudá toma esta medida que atenta contra las relaciones familiares; sale evadiendo el problema, para no confrontarlo, porque dejaría en descubierto a sus hermanos. Es interesante que “Adulam” significa “refugio”; cuando Josué conquistó Canaán y repartió las tierras les dio el territorio de Adulam a los hijos de Iehudá (Josué 12:7-15).

2. ¿Qué sucedió a Iehudá en casa del cananeo? Génesis 38:2-5.

Al salirse del círculo familiar, era de esperarse que su relación con los cananeos ejerciera una influencia en la vida de Iehudá, no sólo con el hecho de asociarse comercialmente con un cananeo, sino hasta formar una familia entre los paganos. En casa del cananeo Iehudá ve a una mujer nativa hija de un hombre llamado Shúa, a la tomó como esposa la cual le dio tres hijos, a uno lo llamaron Er, al segundo lo llamaron Onán y al tercero llamó Shelah, esos partos fueron en Quezib. Esta decisión que rompe con los patrones familiares, trayendo consecuencias indeseables, dejando una gran lección para la vida. Su padre fue un ejemplo en escoger esposa dentro del círculo familiar.

3. ¿Cuál fue la tragedia de los hijos de Iehudá? Génesis 38:6-11.

La costumbre del padre al buscar esposa para los hijos es bien sabido dentro de la cultura semita; la razón es que se consideraba que el padre tiene mayor experiencia, y como el “amor” para el varón es una decisión, no le era difícil al hijo querer a aquella que el padre escogiera para él; pero es digno notar que, al escoger, la voluntad de la mujer jugaba un papel importante (Génesis 24:5-8). Iehudá buscó esposa para su hijo primogénito como era la costumbre, casando a Er con una mujer llamada Tamar, pero Er fue malo ante el Eterno y su vida fue quitada, por lo tanto, se le entregó a Tamar el segundo hijo, para darle descendencia a su hermano, pero este no quiso darle hijos y el Eterno también le quitó la vida. En vista de lo sucedido, Iehudá la envía a la casa de su padre, en espera del tercer hijo, y ella se fue donde su padre, esperando por el hijo menor de Iehudá. Aquí vemos la catástrofe del matrimonio fuera de la misma fe.

II. Una acción contra los valores morales de un tzadik.

4. ¿Qué astucia utilizó Tamar para reclamar a Iehudá lo prometido? Génesis 38:12-14.

Iehudá pierde a su esposa y el vacío que ya había en su corazón se aumenta, quedando expuesto. Aquí nos damos cuenta de la vulnerabilidad por separarse del círculo familiar, al pasar por momentos duros, la ausencia de apoyo por parte de la familia y allegados más íntimos, la carencia al no poder compartir con alguien de confianza sus tristezas y dolor, hace a la persona vulnerable emocionalmente; con la tendencia de buscar salidas fáciles, para mitigar el vacío. Pasó el tiempo y el hijo menor de Iehudá crece, pero Tamar no es entregada a él por mujer, así que prepara un plan; después de la muerte de la mujer de Iehudá, éste es consolado. Un día subía a los trasquiladores con su amigo, y le fue avisado a Tamar; la cual se quitó el luto y se puso con un velo a la entrada del lugar para que Iehudá la tomara por mujer. Esto nos muestra la vulnerabilidad de la separación del círculo familiar.

5. ¿Cómo fue el encuentro de Iehudá y su nuera Tamar? Génesis 38:15-18.

La mayoría de las autoridades rabínicas explican que Tamar fue a la entrada de la tamba de Avraham, a orar al Eterno por un esposo de la estirpe del patriarca, quien actuó en nombre de Elohim, con intenciones puras y honestas. Cuando se dice que se puso en la entrada, se refiere a un tipo de encrucijada, por donde pasaría Iehudá necesariamente y abriría los ojos para escoger el camino al lugar donde tenía que ir; definitivamente tenía que verla. Cuando Iehudá vio a Tamar no la reconoció, sino que la tuvo por ramera, ya que ella se había cubierto el rostro; así que, él se apartó del camino y le propuso llegarse a ella, porque no la reconocía, le ofrece un cabrito en cambio y ella le pide su sello, su cordón y su báculo mientras tanto, y se llegó a ella y concibió de él. Cuando se es vulnerable se recorre a maneras de satisfacción inadecuada.

6. ¿Qué sucedió con el pago que Iehudá envió a la mujer? Génesis 38:19-22.

Iehudá no logró identificar a la persona que ha mancillado. Tamar se vuelve a casa de su padre, se viste de nuevo la ropa de viudez, y cuando Iehudá envía el cabrito para que le regresen las prendas, no la encuentran por ningún lado, porque la buscaron como una ramera y nadie conocía ninguna ramera por esos lados, por su puesto porque no había ninguna ramera conocida por allí. Iehudá no se interesó en conocer a la persona con quien estaba teniendo relación. Esto nos hace ver que quien busca satisfacción inadecuada, corre el riesgo de caer en trampas insospechables. La gran lección de buscar satisfacer nuestras necesidades o ansiedades por medios inadecuados, nos lleva a correr el riesgo de ser entrampados por nuestras propias pasiones. La situación de Iehudá lo hacía vulnerable frente a sus propias necesidades emocionales y fisiológicas.

III. Un juicio que cae sobre el que dicta la sentencia.

7. ¿Cómo se sintió Iehudá al no poder entregar el pago prometido? Génesis 38:23.

A pesar de la trascendencia de los objetos que Iehudá había entregado, parece no haberle dado la importancia que tenían, por la forma como reacciona frente a la negatividad de la noticia de su amigo. El amigo de Iehudá regresa con el corderito informándole que no había encontrado a la persona que buscaba, Iehudá prefiere perder lo que le entregó a la mujer, porque buscarla sería una vergüenza. Iehudá no le dio importancia a la noticia de que no existía ninguna ramera. Él trató de evadir todo lo que aquello podría implicar. La inexistencia de tal ramera, el pedido de aquella extraña mujer, la entrega de algo que para él debió ser muy apreciado; todo esto debió ser motivo de reflexión. Pero él trató de evadir todo lo que aquello podría implicar. Sin duda el Eterno está tratando con Iehudá, y permite todo esto, para llevarlo a hacer conciencia, y para que aprendiera a priorizar las cosas, por su verdadero valor y no dejarse llevar por sus impulsos y pasiones.

8. ¿Qué sucedió cuando el embarazo de Tamar se descubre públicamente? Génesis 38:24

El problema de querer olvidar las cosas que nos atormenta, es que no se conecta un hecho con el siguiente. Iehudá recibe una noticia y no reflexiona sobre todos los hechos anteriores, sino que se lanza a hacer un juicio, tan a la ligera, que no tiene ni la menor idea de lo que realmente está pasando. Cuando Tamar tenía tres meses de embarazo, ya no pudo ocultarlo más, y le avisaron a Iehudá que Tamar había fornicado, y estaba embarazado por causa de sus fornicaciones, y Iehudá dio órdenes de que la sacaran y fuese quemada, sin pensar que él también era culpable del mismo delito. Iehudá hace un juicio condenatorio apriori. Decreta un juicio del cual es culpable sin darse cuenta. Es interesante que este juicio corresponde al de la hija de un sacerdote (Levítico 21:9)

9. ¿Cómo fue confrontado Iehudá con su propio error? Génesis 38:25-30.

Esta historia tiene un clímax trascendental, que refleja la importancia de tener una conciencia profética. Iehudá ya tenía en su corazón la carga de la desaparición de su hermano; y aunque él estaba seguro del juicio que estaba emitiendo; no tenía conciencia para evadir algo que le era evidente, al ser confrontado con las pruebas. Cuando sacaban a Tamar ella envió a decir a Iehudá que averiguara de quien era el sello, el cordón y el báculo, porque del dueño de eso era que ella estaba embarazada; cuando Iehudá los reconoció confesó que ella era más justa que él, por cuanto no le había dado a su hijo; y nunca más la tocó. Y dio a luz gemelos. Iehudá es enfrentado con su propio pecado. El que es sensible al Eterno tiene el valor de reconocer su pecado. Le fue perdonada la vida a Tamar y él la respetó como mujer. El Eterno manda a que reconozcamos nuestros pecados para obtener misericordia (Jeremías 3:13).

Reflexión y aplicación.

1. ¿Cuál es una de las consecuencias de atentar contra la familia?

2. ¿Qué nos sucede cuando nos aislamos de los vínculos familiares?

3. ¿Cómo evalúas la condición de Iehudá al andar buscando rameras?

4. ¿Cómo se puede ver la mano del Eterno tratando con los principios de moral en Iehudá?

5. ¿Qué refleja el carácter de Iehudá, la forma de juzgar a su nuera?

6. ¿Cómo fue confrontado Iehudá con su propia condición?

7. Analiza tus puntos vulnerables y considera los ajustes necesarios para minimizar toda posibilidad de caídas.

8. Enlista por lo menos tres acciones que te lleven al logro de los ajustes propuestos.

1^a _____

2^a _____

3^a _____

ⁱ Este material ha sido preparado por el Rabino Mesíasico Héctor R. Navarro. Mes de Kislev 5779. Diciembre– 2018.
Todos los derechos reservados. Para cualquier consulta, escríbanos al siguiente E-mail: bernabe_ben@hotmail.com